



SEPTIEMBRE 2025

Ministro, bienvenido a este nuevo mes y a los temas preparados para nuestros encuentros, cada uno inspirado en las celebraciones propias de agosto.

Sugerimos realizar una lectura previa de cada tema antes de planificar, ya que el último encuentro está pensado como un espacio más libre y desestructurado, con el propósito de reflexionar sobre lo compartido durante el mes, celebrar lo que ha sido transformado y dar lugar a los testimonios vividos.



SEPTIEMBRE

“y vivimos predicando el evangelio a cada persona, pastoreando a creyentes, preparando discípulos que forman a otros discípulos y plantando líderes...”

ENCUENTRO DE EDIFICACIÓN

TEMA: Viviendo fuera del tiempo.

(Basado en la celebración del 1/8/25, Apóstol Kim Angulo)

<https://www.youtube.com/watch?v=89AOamOO50E>

INTRODUCCIÓN: El último encuentro compartimos acerca de ser convencidos por Dios Padre para guardar la actitud y creencia de nuestro corazón, para en línea a lo que abunda allí, hablar y vivir. **¿Por qué te has dejado convencer este último tiempo? ¿Cómo has notado tu actitud, ánimo, relaciones?** Proverbios 4:23, **¿cuáles han sido los nuevos y buenos pensamientos que has abrazado y cómo han transformado lo que vives este último tiempo?**

Muchas veces nos evaluamos por nuestros frutos (acciones, emociones, resultados), sin recordar quién es la fuente que los produce. Hoy vamos a descubrir por qué somos buenos frutos, incluso cuando no siempre lo demostramos.

Vivimos con la presión de “dar fruto” para agradar a Dios, mejorar o ser aceptados. Pero la Palabra nos revela una verdad más profunda: el fruto no se produce por esfuerzo humano, sino por estar unidos a Cristo, la vid verdadera.

Esta unión no es algo que se consigue, es una decisión eterna de Dios, que nos invita a vivir desde la certeza de esa conexión espiritual, no desde los sentidos ni las emociones cambiantes.

LEER: Juan 15:5 — *“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.”*

Esta unión no es fruto del esfuerzo humano ni de la religiosidad. Es una decisión divina. Dios, por gracia, unió a cada creyente con Cristo, pasando por encima de sus errores, temores y debilidades. Esta es una verdad eterna que trasciende el tiempo, el espacio y las emociones.

Vivir desde esa unión significa caminar no desde lo que se percibe con los sentidos, sino desde lo que es eterno y verdadero en Cristo.

Es vivir sin depender de las circunstancias, porque la identidad ya está asegurada en Él.

Así como Jesús durmió en paz en medio de la tormenta, quien vive desde la unión con Cristo puede descansar aun cuando todo alrededor parece agitarse.

Desde esa unidad nace un fruto bueno. No por el esfuerzo del creyente, sino porque la calidad del fruto proviene de la vida misma de Cristo en él.

No se trata de ser la vid ni el árbol, sino de estar unido a Aquel que es la fuente de toda plenitud.

LEER: Juan 17:21 *“Padre... que todos sean uno, como tú en mí y yo en ti...”*

Jesús estaba a punto de entregar su vida...Y en ese momento tan crucial, no estaba centrado en su sufrimiento, sino en la unión. Oró por nosotros. Jesús no fue víctima de una cruz. Él dijo claramente: “Nadie quita mi vida, yo la entrego.” Ese acto de entrega no fue debilidad, fue autoridad espiritual. Fue la expresión más pura de amor eterno. El deseo más profundo era esto: **“Que ellos sean uno con nosotros como tú y yo somos uno.”**

Jesús no nos pidió que seamos perfectos, ni que tengamos éxito, ni que nunca fallemos... Lo que clamó al Padre fue: **“Que vivan conscientes de que están unidos a nosotros.”**

IMPORTANTE: Nuestra unión con Cristo fue una decisión de Dios Padre. No estamos unidos a Cristo porque lo merecemos o porque oramos lo suficiente. Estamos unidos a Él porque Él lo quiso. Porque Él pasó por encima de nuestros errores, miedos, dudas y pasado, y decidió hacernos uno con Él.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR Y COMPARTIR:

1. ¿En qué momentos tiendo a creer que debo “hacer más” para dar fruto o agradar a Dios?
2. ¿Qué pensamientos me desconectan (en mi mente) de la verdad de que ya estoy unido a Cristo?
3. ¿Cómo sería vivir esta semana recordando que **ya estoy en Cristo y Él en mí**?
4. ¿Qué decisiones, palabras o actitudes cambiarían si viviera desde esa conciencia?
5. ¿Qué cosas o personas me están haciendo enfocar más en lo sensorial que en lo eterno?

Después de compartir cada reflexión, entregar esta frase para que cada persona la complete y se la lleve escrita (puede usarse como tarjeta o papel tipo recordatorio):

- **Esta semana voy a recordar que ya estoy unido a Cristo, por eso voy a...**
(Ejemplo: caminar sin miedo, agradecer más, descansar, hablar con Él, no compararme...)
- **También pueden cerrar orando unos por otros, agradeciendo la unión con Cristo y declarando que el fruto ya está en cada uno por la vida de Cristo en ellos.**
- **¿Qué nos impactó de todo lo que fue compartido? ¿Cuál es la palabra que vamos a estar trabajando esta semana?**

Lecturas sugeridas:

- **Juan 15:1-8** – Cristo es la vid, nosotros los pámpanos.
- **Juan 17:21-23** – Jesús ora para que vivamos en unidad con Él y el Padre.
- **Colosenses 3:1-4** – Buscar lo de arriba, no lo terrenal.

NUESTRO DAR: Muchas veces limitamos el concepto de “dar” al dinero o a cosas materiales. Pero dar, en el Reino de Dios, es mucho más: es **un reflejo del carácter de Dios**. Él es el primer dador. No dio desde la obligación, sino **desde el amor**. Dar no es perder, es **sembrar eternidad**. El acto de dar **no empobrece**, sino que activa un principio espiritual: todo lo que se entrega con amor, regresa multiplicado (no solo en lo material, sino en gozo, conexión, libertad interior).

Muchas veces no damos por miedo a no tener suficiente, pero en Cristo, **somos abastecidos para toda buena obra** (2 Corintios 9:8).

Dar no se limita al dinero: **podemos dar palabras, tiempo, escucha, perdón, dones, afecto y verdad**.

Forma de practicar el dar en la semana: entregamos una tarjeta con esta frase y espacio para escribir: **Esta semana voy a DAR con libertad...** (Palabras que animen, tiempo a alguien que lo necesita, una ayuda concreta, perdón o escucha, otro).

Al final del encuentro, cada persona puede elegir UNA de esas formas para poner en práctica en los próximos días. En el próximo encuentro compartiremos los testimonios de lo sucedido con nuestro dar.



SEPTIEMBRE

“y vivimos predicando el evangelio a cada persona, pastoreando a creyentes, preparando discípulos que forman a otros discípulos y plantando líderes...”

ENCUENTRO DE EVANGELISMO.

TEMA: Viviendo más allá de los sentidos.

(Basado en la celebración del 8/8/25, Apóstol Kim Angulo)

<https://www.youtube.com/watch?v=loTs6xlbOBg&t=492s>

INTRODUCCIÓN: En el encuentro anterior reflexionamos sobre cuidar el corazón, pues de él brota la vida (Proverbios. 4:23). Hoy descubrimos que el verdadero fruto no nace del esfuerzo humano, sino de nuestra unión con Cristo, la vida verdadera (Juan 15:5).

Esa unión no depende de nuestras emociones ni de lo que hacemos, sino de una decisión eterna de Dios: unirnos a Cristo por gracia, más allá de nuestros errores o debilidades.

Vivir desde esa certeza nos permite descansar en medio de las tormentas, sabiendo que el fruto ya está en nosotros porque proviene de la vida de Cristo. Jesús mismo, antes de entregar su vida, oró para que viviéramos conscientes de esa unidad con Él y el Padre (Juan 17:21).

La clave no es “hacer más” para agradar a Dios, sino permanecer en la verdad de que ya estamos en Cristo, y desde allí vivir, hablar y decidir.

¿Por qué te has dejado convencer en este último tiempo y cómo ha impactado tu actitud y relaciones? ¿Qué pensamientos nuevos y buenos has abrazado y cómo transformaron lo que vives? ¿Qué actitudes, decisiones o palabras cambiarían si vivieras desde esa conciencia?

COMPARTIR: **¿Cómo sería tu semana si caminaras más en conciencia de tu unión con Cristo que en lo que dictan tus cinco sentidos?**

Muchas veces vivimos limitados por lo que vemos, oímos, sentimos y experimentamos en lo natural. Nuestros cinco sentidos pueden robarnos de disfrutar la herencia que ya tenemos en Cristo y de vivir el Reino aquí y ahora. La Palabra enseña que hemos sido trasladados de una esfera dominada por lo sensorial a una vida de unión con Cristo, desde donde podemos ejercer dominio, traer orden y manifestar el cielo en la tierra.

COMPARTIR: **¿De qué manera tus cinco sentidos (vista, oído, tacto, gusto, olfato) suelen distraerte o robarte la paz? ¿Qué experiencias sensoriales (como recuerdos o situaciones pasadas) todavía influyen en tus emociones y decisiones? ¿Cómo cambia tu perspectiva cuando recuerdas que Cristo ya te trasladó a una esfera superior, más allá de lo natural? ¿Qué áreas de tu vida necesitan pasar del desorden y la preocupación al orden y la paz del Reino?**

LEER: Colosenses 1:13

Los cinco sentidos no son malos en sí mismos, pero cuando gobiernan nuestra vida nos limitan a una esfera natural llena de ansiedad, temor o condenación. En Cristo, hemos sido levantados a una vida superior, eterna, donde nuestra unión con Él nos da acceso a todo recurso del Reino. No se trata de negar lo que sentimos, sino de vivir conscientes de que hay una verdad mayor que trasciende lo sensorial: *ya estamos en Cristo y Él en nosotros.*

LEER: Juan 17:21 – Jesús ora para que vivamos en unidad con el Padre y con Él.

Gálatas 2:20 – Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí.

APLICACIÓN PRÁCTICA: Identifica en qué situaciones de tu vida los sentidos te dominan (preocupaciones, miedos, pensamientos negativos), cada vez que notes que lo sensorial te gobierna, haz una pausa y declara una verdad de tu unión con Cristo. Puedes llevar esta frase escrita y completarla: **“Esta semana voy a vivir más allá de mis cinco sentidos, porque en Cristo ya tengo...”**

DECLARACIÓN: *“Estoy unido a Cristo, y en Él vivo más allá de mis cinco sentidos. No me gobierna lo que veo, escucho o siento, sino la verdad eterna de que ya soy heredero del Reino. Soy hijo de Dios, llamado a manifestar el cielo en la tierra, y esta semana caminaré en paz, dominio y conciencia de mi unión con Cristo.”*

NUESTRO DAR: El área de las finanzas es un terreno donde constantemente se ejercitan nuestra confianza y nuestra fe. A diario somos bombardeados con malas noticias: lo que nuestros ojos ven —impuestos, gastos, alquileres— y lo que nuestros oídos escuchan —“no llegamos”, “no alcanza”, “todo aumentó”, “ya no se puede”— puede generar ansiedad, preocupación, frustración, queja o angustia.

Sin embargo, tenemos una verdad mayor: somos hijos del Dueño, y nuestro Padre es nuestro proveedor. En Cristo tenemos todo lo necesario para cumplir con nuestras responsabilidades y vivir en paz. Cuando decidimos movernos desde la nueva esfera a la que pertenecemos —la unión con Cristo— dejamos de mirar con escasez y comenzamos a ver cada acción con propósito y gozo, sabiendo que en Él siempre tenemos más que suficiente.

Te animamos a llevar tus finanzas a un nivel más alto: no vivirlas desde lo sensorial y cambiante, sino desde la certeza espiritual de tu herencia en Cristo.



SEPTIEMBRE

“y vivimos predicando el evangelio a cada persona, pastoreando a creyentes, preparando discípulos que forman a otros discípulos y plantando líderes...”

ENCUENTRO DE EDIFICACIÓN.

TEMA: Visión que cambia vida, calles, corazones.

(Basado en la celebración del 15/8/25, Apóstol Martín Angulo)

<https://www.youtube.com/watch?v=1rA6Qm6DQp0>

***TODO LO QUE VIVIMOS, ENTENDIMOS, TRANSFORMAMOS, NECESITA SER COMPARTIDO.
ERES LA INSPIRACIÓN QUE TU ENTORNO NECESITA PARA VIVIR UNA NUEVA VIDA.
ERES VISIÓN QUE CAMBIA VIDAS***

INTRODUCCIÓN: La visión de Dios no es simplemente un plan escrito en papel, sino una realidad viva que se manifiesta en cada hijo que la encarna. Somos visión cuando dejamos que Cristo en nosotros impacte nuestro entorno: calles, casas y corazones. La verdadera transformación ocurre cuando internalizamos lo que el Espíritu nos revela y lo vivimos en la práctica. Entonces ya no hablamos de nosotros, sino de Cristo, y la gente se encuentra con Él a través nuestro.

COMPARTIR: ¿Qué significa para ti ser visión y no solo tener una visión escrita? ¿Cómo puedes ser una respuesta hoy para alguien que se cruce en tu camino? ¿Qué áreas de tu vida necesitan más internalizar lo que Dios ya habló para ti? ¿Cómo cambia tu manera de ver a las personas cuando recuerdas que cada vida es preciosa para Dios? ¿Qué riesgos enfrentamos cuando no tenemos claridad de visión en lo personal o lo comunitario?

MINISTRO: Es una gran oportunidad para compartir testimonios de cómo personas han sido bendecidas a través de nosotros.

LEER: Isaías 53:1-5 – Cristo llevó nuestras cargas y dolores, Él es la respuesta que anhelábamos.

Lucas 24:44 – Todo lo escrito en la ley, profetas y salmos se cumplió en Cristo. Todo lo que estaba escrito EN Cristo.

La visión no es un proyecto humano, es Cristo mismo escrito en nuestros corazones. Cuando entendemos que somos visión, caminamos con propósito y claridad, y nos volvemos instrumentos de transformación. El mundo no necesita más teorías, necesita ver hijos que manifiestan el amor del Padre en lo cotidiano: en la calle, en el hogar y en los corazones.

LEER: Juan 3:16 – El amor de Dios es para toda la humanidad, sin distinción.

Hechos 17:28 – En Él vivimos, nos movemos y somos.

Romanos 5:5 – El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones.

Mateo 10:29-31 – Ninguna vida es insignificante para el Padre.

APLICACIÓN PRÁCTICA: Pregúntate cada día: *¿Cómo puedo ser la respuesta de Cristo para alguien hoy?* Identifica a una persona en tu entorno que necesita ser afirmada en su valor y dale un gesto concreto de amor (una palabra, ayuda práctica, compañía).

Escríbelo como recordatorio:

“Soy visión, por eso esta semana voy a...”

(Ejemplo: abrazar a mi familia, animar a un amigo, servir en mi barrio, orar por alguien).

DECLARACIÓN: *“Soy visión porque Cristo vive en mí. Donde vaya, calles, casas y corazones serán impactados por el amor del Padre. Camino con claridad y propósito, y soy respuesta para cada persona que Dios pone en mi camino. Mi vida revela que cada ser humano es precioso a los ojos de Dios.”*

NUESTRO DAR: Hebreos 11:3 *“Por la fe entendemos que el universo fue formado por la palabra de Dios, de modo que lo visible no provino de lo que se ve.”* (NVI)

Todo lo que hoy vemos fue creado desde lo invisible. Dios tenía una visión en su corazón, y al dar su palabra, todo tomó forma. Así también, cuando llevamos visión en el corazón y la expresamos en fe y en dar, lo invisible comienza a transformar lo visible. La visión y el dar son llaves que cambian realidades. Tu dar en todas sus manifestaciones, está transformando las cosas, vidas, corazones, familias, situaciones. **El dar, embellece las cosas.**



SEPTIEMBRE

“y vivimos predicando el evangelio a cada persona, pastoreando a creyentes, preparando discípulos que forman a otros discípulos y plantando líderes...”

ENCUENTRO SOCIAL, SELLANDO LA IMPARTICIÓN DEL MES.

MINISTRO: Puede ser un día con un plan descontracturado donde se compartan testimonios, poder reconocer los cambios que hemos vivido, el fruto de la transformación por entender más quiénes somos en nuestra unidad con Cristo, siendo visión, etc.

INTRODUCCIÓN: A lo largo de este mes reflexionamos en tres verdades que nos ayudan a vivir la vida de Cristo de manera práctica y poderosa:

1. **Unidos a Cristo: el fruto verdadero** – Aprendimos que el fruto no depende de nuestro esfuerzo, sino de la vida de Cristo en nosotros (Juan 15:5).
2. **Viviendo más allá de los sentidos** – Descubrimos que no estamos limitados a lo que vemos, sentimos o escuchamos, ni incluso al tiempo natural, sino que ya fuimos trasladados a una esfera mayor en Cristo (Colosenses 1:13).
3. **Visión que cambia calles, casas y corazones** – Comprendimos que no solo tenemos una visión, sino que *somos visión*, y donde vamos llevamos la respuesta de Cristo para las personas (Juan 3:16).

Cada enseñanza fue un paso de construcción: de la identidad personal en Cristo, al ejercicio de la fe más allá de lo natural, hasta la expresión de esa vida como impacto en nuestro entorno.

Preguntas abiertas para interactuar:

- ¿De qué manera aplicaste en tu día a día la verdad de que estás unido a Cristo y no necesitas “hacer más” para dar fruto?
- ¿Qué experiencias tuviste al intentar vivir más allá de tus cinco sentidos? ¿Cómo te ayudó a descansar en Dios?
- ¿En qué momento fuiste “visión” para alguien, llevando esperanza, ánimo o amor de parte de Cristo?
- ¿Qué desafíos enfrentaste para aplicar lo compartido este mes?
- Si tuvieras que resumir este mes en una sola palabra, ¿cuál sería?
- ¿Por qué eres agradecido?

Este mes aprendimos que **la vida de un hijo de Dios no es un esfuerzo humano**, sino una respuesta a la unión que ya tenemos con Cristo. Esa unión nos permite vivir más allá de las limitaciones naturales (cinco sentidos, el tiempo, las circunstancias) y expresar la visión de Dios en lo cotidiano. Somos llamados no solo a recibir, sino también a dar, porque lo que está en nosotros transforma lo que nos rodea.

Cuando entendemos que somos fruto, que vivimos más allá de lo sensorial y que somos visión, dejamos de vivir en piloto automático y empezamos a caminar con propósito, claridad y gozo.

DESAFÍO: Proponemos a cada uno completar la siguiente frase:

“Esta semana voy a vivir unido a Cristo, más allá de mis sentidos, y voy a ser visión al...”

(Ejemplo: escuchar con paciencia, servir a alguien, dar palabras de ánimo, sembrar en lo espiritual).

Identificando una situación en la que normalmente actuaría desde la preocupación o el esfuerzo humano, y conscientemente decidir responder desde nuestra unión con Cristo y la visión que llevamos en el corazón.

DECLARACIÓN: *“Estoy unido a Cristo, por lo tanto el fruto de mi vida no depende de mi esfuerzo, sino de su vida en mí. Vivo más allá de lo que ven mis ojos o sienten mis sentidos, porque ya fui trasladado a la esfera de su Reino. Soy visión que impacta calles, casas y corazones, y esta semana caminaré con propósito, claridad y amor, manifestando la respuesta de Cristo en todo lugar donde vaya.”*